

## Cobertura total; ¿para siempre? La experiencia de Water For People en la municipalidad de Chinda, Honduras

*Este estudio de caso describe la experiencia de la municipalidad de Chinda en Honduras para lograr una cobertura total en agua y saneamiento. Lo logra a través de un programa de apoyo por parte de la ONG Water For People, que adoptó el enfoque de "cobertura total, para siempre". En este documento se presentan los mecanismos que permitieron lograr esta cobertura total, y se analiza hasta qué punto se establecieron bases para que los servicios de agua y saneamiento perduraran para siempre.*

### Introducción: Un nuevo enfoque de trabajo

La Organización Non-Gubernamental Water For People (WFP) ha venido trabajando en proyectos de agua y saneamiento en Honduras desde el año 1998. Inicialmente, se trabajaba en proyectos esporádicos, en el sentido que se construyeron sistemas con base en solicitudes por parte de alcaldías o comunidades. A pesar de trabajar con base en la demanda no se



**"Antes hacíamos proyectos esporádicos, que no nos dieron mucho impacto" (Allan Torres, Director de País, WFP Honduras)**

logró la escala, ni el impacto que se buscaba, y tampoco se pudo observar un avance en el crecimiento de la cobertura, sobre todo por dispersar los esfuerzos sobre varios municipios y comunidades y no lograr una economía de escala.

A raíz de esta situación, se decidió cambiar la estrategia a partir del 2006. El principal cambio fue la decisión de concentrar todos los esfuerzos del programa en tres municipios y de continuar al trabajo ahí hasta que se alcanzara una cobertura de al menos 95% en agua y saneamiento en hogares e instituciones, como escuelas y centros de salud. Aunque de forma implícita la sostenibilidad siempre fue parte de la forma de abordaje de WFP, en el año 2011, la organización adoptó la lema de "cobertura total, para siempre" (*Everyone, Forever*). Es decir, se buscó que la cobertura perdurara

para siempre. Para lograr esta sostenibilidad, WFP enfatiza el desarrollo de capacidades de las juntas de agua y usuarios para la prestación del servicio, pero también brinda apoyo al desarrollo de la totalidad de la institucionalidad local, como el municipio, que tendrían un

papel en monitoreo, seguimiento y asistencia técnica a los prestadores comunitarios. Finalmente, WFP se compromete en dar seguimiento a los sistemas establecidos por ellos por unos 10 años, para apoyar una buena prestación de servicios, que cumple criterios de calidad, cantidad y continuidad. Este caso de estudio resume tanto los mecanismos como los resultados del esfuerzo de lograr una cobertura total y la puesta en marcha de mecanismos de prestación sostenible de servicios de agua y saneamiento en uno de los municipios: Chinda en Santa Bárbara.

## El Municipio de Chinda y su situación inicial en cuanto al agua y saneamiento

El municipio de Chinda se ubica en el occidente de Honduras, en el Departamento de Santa Bárbara. Es un pequeño municipio de 68 km<sup>2</sup>, y una población netamente rural de alrededor 5,800 habitantes. Consta de una cabecera municipal, que también se llama Chinda, y lo conforman 14 aldeas y caseríos. La población vive de la agricultura de subsistencia, con cultivos como maíz frijol y café.

La situación inicial de agua y saneamiento no era tan clara. Los datos estadísticos del gobierno se encontraban desactualizados igual como la información sobre el tamaño de la población y hubo diferencias entre diferentes fuentes de información. Sobre la base de un diagnóstico adicional se pudo observar que la cobertura física, de un 91%, no era del todo limitada. Sin embargo, la calidad del servicio era



**Ilustración 1** Ubicación de la municipalidad de Chinda en el Departamento

deficiente, por la poca continuidad e precaria infraestructura. La situación en saneamiento era peor, con una cobertura inicial de apenas 61%. En cuanto a la institucionalidad para agua y saneamiento, el municipio de Chinda ya tenía ciertos avances. Aunque los acueductos tenían sus Juntas de Agua, la mayoría no tenía su personalidad jurídica y se encontraban desorganizadas. El SANAA había apoyado el establecimiento de una Asociación de Juntas de Agua Municipal (AJAM) en el año 2003. Pero, el municipio no tenía una unidad dedicada a agua y saneamiento.

## Cobertura total

Se esperaba alcanzar la cobertura total a través de un proceso participativo de desarrollo de infraestructura y fortalecimiento de capacidades de organizaciones locales. La gran diferencia con lo que se hacía anteriormente yacía en que se buscaba una escala en el aumento de cobertura con contrapartidas comunitarias y municipales, y una coordinación con otras

entidades haciendo intervenciones en las municipalidades como las mancomunidades, el FHIS y el SANAA. Otro cambio fue la adopción de la metodología de Proyectos Ejecutados por la Comunidad (PEC). Esta metodología consiste en transferir el presupuesto para una obra, o al menos la gran parte de ello, a la cuenta bancaria de una organización comunitaria que luego hace todas las licitaciones y contrataciones y supervisa la ejecución de las obras, con la expectativa de mejorar el control sobre el presupuesto y reducir riesgos de desvíos de fondos. Aunque se logró eso, se vio una limitación en el hecho que la comunidad a veces prefiere el proveedor más asequible sin considerar la calidad.

En el transcurso del 2010, se logró complementar el último sistema de agua en Chinda. Todas las comunidades y aldeas del municipio tienen ahora sus sistemas de agua funcionando. Todos



**Alumnos lavándose las manos en las instalaciones sanitarias en la escuela de Platanares**

son sistemas colectivos por gravedad, y no se han instalado sistemas individuales de agua en Chinda, dado que todas las comunidades son relativamente concentradas. Es importante tomar en cuenta que gran parte de las intervenciones fueron mejoras y reemplazos. Se estima que la cobertura efectiva en agua y saneamiento ahora es del 95%, puesto que siempre se construyen casas

nuevas. Pero se establecieron mecanismos para que éstas se conecten al servicio, incluyendo una ordenanza municipal que define que cualquier casa nueva tendrá que conectarse al sistema, así como construir previamente su letrina para tener derecho a la conexión. Además, las juntas tienen reglamentos internos que faciliten esta conexión, por ejemplo a través de facilidades de pago. Se desarrollaron o mejoraron instalaciones sanitarias en 12 escuelas en el municipio de Chinda, logrando así una cobertura del 100% de las escuelas en el municipio.

Aparte de cobertura, se han logrado niveles de servicios cumpliendo criterios mínimos y aceptables por los usuarios. Por ejemplo, las letrinas representan un nivel de servicio encima del básico, con arrastre, y tazas "modernas" y sus pozos de absorción. Las casetas son agradables. En algunas inspecciones, se

Estos son sistemas colectivos por gravedad, y no se han instalado sistemas individuales de agua en Chinda, dado que todas las comunidades son relativamente concentradas. Es importante tomar en cuenta que gran parte de las intervenciones fueron mejoras y reemplazos. Se estima que la cobertura efectiva en agua y saneamiento ahora es del 95%, puesto que siempre se construyen casas



**"Estamos haciendo otro agujero [pozo] para que el tubo caiga de nuevo al agujero, como esto ya está lleno, y no queremos que reboce. Como soy responsable de esta letrina que es mía, a mí me toca ver por el beneficio de ella" (Rosaura Rivera, vecina de la comunidad de El Tule).**

pudo observar un buen estado de limpieza de las letrinas. Los maestros de escuela comentaron que los hábitos higiénicos han mejorado, por ejemplo en el uso de la letrina y el lavado de manos.

Una de las principales razones por las cuales se pudo alcanzar el objetivo de cobertura total fue la economía de escala y la alianza con el municipio y otras agencias. El costo por cápita total, incluyendo las obras de agua, saneamiento, capacitación y asistencia técnica llega a ser unos 124 US\$/cápita. De este monto las obras representan un 72%. Este dato compara positivamente con los techos, o líneas de corte, manejados en el sector. Hay que tomar en cuenta, que este monto no incluye todos los aportes de todas las instituciones que contribuyeron al programa. Pero, incluso cuando se toman en cuenta estos costos adicionales, no es de esperar que el monto por cápita sobrepase los techos manejados en el sector. Muy posiblemente, este modelo de intervención ha sido eficiente en comparación porque el modelo de "cobertura total" permite obtener una economía de escala importante en las inversiones y que reduce los costos de transacción (por ejemplo de viajes), concentrando los esfuerzos en una municipalidad específica.

También, la integralidad de las intervenciones, incluyendo la inclusión del componente de agua y saneamiento en escuelas, ha contribuido a eso, dado que permitió un apalancamiento de cambios en el comportamiento higiénico entre niños y niñas hacia sus padres y otros familiares.

## Para siempre?

### Bases para la sostenibilidad

Se buscaba establecer bases para la sostenibilidad a través de acciones a diferentes niveles:

**Usuarios.** Se generó conciencia entre usuarios sobre sus deberes y derechos, en cuanto al nivel del servicio al cual tendría derecho y el pago para el mismo servicio. También se enfatizó la responsabilidad del usuario sobre el mantenimiento y reemplazo de sistemas individuales de saneamiento, lo que se manifestó en algunas entrevistas con usuarios.

**Prestadores de servicio.** Un eje importante del trabajo ha sido la capacitación de las Juntas de Agua, incluyendo los fontaneros, para que pudieran asumir la responsabilidad efectiva de la operación, mantenimiento y administración de los servicios, de acuerdo a la Ley Marco. Aunque esa actividad es



**Eulalio Hernández, fontanero de la comunidad de El Tule explicando los pasos en el lavado del tanque.**

común en la mayoría de los proyectos de agua y saneamiento en el país, el hecho de poder concentrar los esfuerzos en el municipio permitió brindar capacitación de mayor calidad y de una duración más larga. En Chinda, las comunidades tienen sus Juntas debidamente establecidas, aunque todavía no todas tienen su personalidad jurídica. Además tienen personas encargadas de las diferentes funciones y sub-comités que cumplen sus responsabilidades con cierta frecuencia.

**Nivel municipal.** Al inicio del programa en 2007, se firmó un convenio con el municipio, en el cual éste se comprometió a establecer e institucionalizar una unidad técnica municipal. Esta unidad dio un acompañamiento y asistencia al proceso de intervención, a través de su técnico municipal. La unidad ahora es responsable para dar seguimiento a la cobertura total que se alcanzó. Como parte del programa, se equipó la unidad municipal, y se involucró al técnico municipal en las diferentes capacitaciones a nivel comunitario, para que él se capacitara también. Además hubo apoyo en la capacitación del AJAM como organización sombrilla de los prestadores del municipio, que brinda apoyo a sus miembros, da monitoreo y seguimiento y actúa como entidad de coordinación ante la municipalidad. Además juega un papel en la gestión de la economía de escala en la compra de materiales, por ejemplo a través de su banco de cloro.

**Otras entidades de apoyo.** Desde el inicio se buscaba crear alianzas estratégicas y coordinación con otras entidades de apoyo activas en la zona, dado que después tendrían un papel de seguimiento continuo a la sostenibilidad de los servicios. Se destaca el involucramiento del SANAA y la Secretaría de Salud, a través de sus técnicos y el Distrital de Educación. También hubo apoyo externo en la parte del manejo de la micro-cuenca, por ejemplo en la compra de terrenos y la declaratoria de zonas protectoras de agua en las partes altas de las micro-cuencas. Aunque este último no se logró hasta el nivel deseado, se generó conciencia entre las juntas de agua sobre la importancia de este tema.

Se considera que la combinación de trabajo a los diferentes niveles, establece buenas bases para la sostenibilidad. De esta forma, se reconoce que la sostenibilidad se da por una capacidad local, que no sólo incluye los usuarios y prestadores comunitarios, pero también el soporte a los mismos, por una institucionalidad que incluye la unidad técnica municipal, la AJAM y las entidades de apoyo, y fortalece los vínculos entre ellos. Otro factor importante que facilita estas bases de sostenibilidad, es que al tener una cobertura total, hay una masa crítica que reduce el riesgo que el uso sostenido de los servicios se debilite.



Miembros de la AJAM en reunión

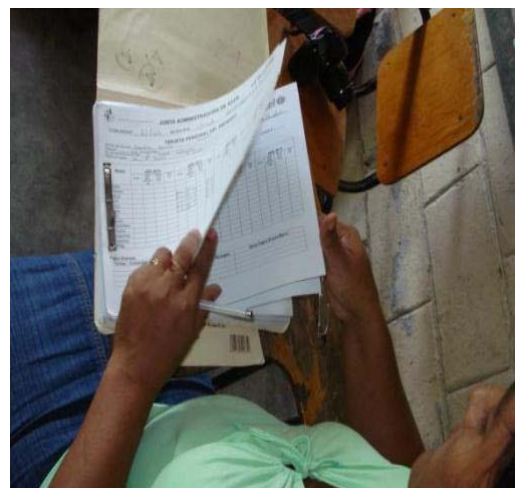
## Limitaciones

Sin embargo, se considera que estas bases aún no son suficientes. Se han observado las siguientes limitaciones y riesgos para la sostenibilidad:

**Profesionalización de los prestadores y de la AJAM.** Aunque los prestadores están cumpliendo con los requisitos básicos de la gestión, existe un potencial de profesionalización aún más grande. Por ejemplo, ninguna de las juntas visitadas tiene una bodega para materiales, herramientas o cloro. Las juntas llevan la contabilidad en papel y utilizan instrumentos como facturas y tarjetas de abonado; sin embargo, en las más grandes existiría la posibilidad de hacerlo de manera electrónica. En temas administrativos, se observa la práctica que se deja subir la morosidad a niveles muy altos, pero que permite que al final del año todas las familias se pongan al día en el pago. Es una práctica que se puede hacer en comunidades relativamente pequeñas con control social, pero en la medida en que una comunidad crezca, puede volverse un riesgo para la sostenibilidad financiera, por lo que debería existir un manejo más profesional de la cartera morosa. Lo mismo se aplica para la AJAM. Su directiva tiene la expectativa de profesionalizarse, al tener un tipo de ferretería, a la cual sus miembros puedan acudir a comprar materiales tales como accesorios y herramientas. De esta forma no tienen que ir al pueblo vecino para hacer estas compras, reduciendo de esta manera sus gastos de movilización.

## Responsabilidad para cubrir costos de reposición de activos

De acuerdo con el reglamento para las Juntas de Agua en Honduras, los usuarios cubren los gastos en operación y mantenimiento menor a través de tarifas. Las tarifas se establecen con base en un cálculo básico de proyecciones de gastos y oscilan alrededor de 25 Lps (US\$ 1.30). A pesar de que las comunidades supuestamente debieran cubrir estos costos en su totalidad, a veces acuden a la municipalidad para algún apoyo en la compra de materiales. Este tipo de práctica, tiene el riesgo de que las comunidades discontinúen el pago de la tarifa, sabiendo que posiblemente pueden conseguir fondos municipales. Pero también tiene que ver con que la responsabilidad para el cubrimiento de los gastos en rehabilitaciones, reparaciones mayores y reemplazos de activos no se ha definido claramente. En el cálculo de las tarifas se incluye un porcentaje del 15% para la depreciación de los activos como ahorro para reemplazos futuros. Obviamente, un ahorro de apenas 15% no es suficiente. No obstante, tarifas que cubrirían el 100% de los costos de depreciación llegarían a ser demasiado altas. Por lo



**María de Jesús Brimas, tesorera de la Junta de Agua de la comunidad de El Tule, mostrando la tarjeta de abonado, como registro de pago de tarifas.**

tanto, se reconoce que cualquier reemplazo futuro debe contar con una contribución por parte de la comunidad, un aporte de la municipalidad y probablemente de terceros. Sin embargo, no existen mecanismos para eso todavía. Por ejemplo, el municipio no cuenta con ahorros para este tipo de costos, ni existen convenios con terceros.

Para instalaciones sanitarias en las escuelas la situación es más precaria aún. La responsabilidad para el mantenimiento no es tan claramente definida, ni existen ahorros. Se planifica hacer gastos de mantenimiento cuando surja la necesidad y se buscará la forma de financiarlos en aquel entonces. Aunque posiblemente estos gastos estarían dentro del alcance de organizaciones locales como la asociación de padres de familia, representa un riesgo que no se hace al nivel de reinversión necesario.

**Planificación para mantener la cobertura total.** Lo anterior se refleja también en la falta de una planificación clara para mantener la cobertura y asegurar la sostenibilidad de los servicios. A nivel de las comunidades, las juntas de agua trabajan con presupuestos anuales, pero no existe una planificación para el manejo de los activos o una programación de inversiones en reemplazo de los mismos. Tal vez, en el contexto de gestión comunitaria es demasiado de esperar que las juntas desarrollen este tipo de planes, pero la municipalidad debería tener la capacidad para hacerlo. Sin embargo, el municipio no cuenta con un plan ni con una política municipal para agua y saneamiento, aunque sí ha definido algunas ordenanzas de agua y saneamiento. Sólo el presupuesto para el técnico municipal, para que otorgue seguimiento a las juntas de agua. Sin embargo, este seguimiento no obedece aún a una planificación clara. Una carencia importante para poder hacer una tal planificación es una base de datos actualizados con información sobre los sistemas construidos. A pesar del involucramiento del técnico del SANAA en el proceso, el SIAR queda desactualizado con la información del municipio de Chinda. Ni a nivel municipal existe información sistematizada sobre los sistemas nuevos.

**Monitoreo y seguimiento.** En Chinda, se identificaron varios mecanismos de monitoreo y seguimiento, incluyendo un monitoreo directo y diario por parte de las Juntas de Agua, un seguimiento por parte de las AJAM, un seguimiento por parte del técnico municipal de agua y saneamiento, y un monitoreo efectuado por el TOM (Técnico de Operación y Mantenimiento) del SANAA. Otras entidades del gobierno como el Distrital de Educación y la Secretaría de Salud también hacen visitas de monitoreo. A pesar de tener tantos mecanismos de monitoreo, se han observado varias limitaciones. Primero, se observa un monitoreo llamado empírico por parte de las juntas y las AJAM de día a día.



**“Como técnico municipal hay un compromiso de darle seguimiento a los proyectos construidos y a las juntas de agua” (Francisco Perdomo, ex técnico municipal de agua y saneamiento, Chinda).**

Aunque esto permite identificar problemas menores y tomar acción, limita la posibilidad de hacer un monitoreo más sistemático, dado que no cuentan ni con instrumentos o formatos de monitoreo ni básicos. Aunque el apoyo por parte de las instituciones como el municipio y SANAA es más sistemático, hasta ahora este seguimiento sobre todo se hace por solicitud. Cuando hay un problema, la comunidad los apoya en la búsqueda de una solución. Para la sostenibilidad, sería importante tener un seguimiento por programación para anticipar problemas. Aunque supuestamente el técnico municipal tendría una tal programación en realidad es difícil seguirlo. Asimismo, cabe mencionar que en realidad el monitoreo es sesgado sobre todo al agua y no al saneamiento.

Una de las razones puede ser que el monitoreo es aún sub-financiado. La tabla a continuación representa una estimación de los gastos de monitoreo y seguimiento y demuestra que la totalidad de los aportes tendrían un valor equivalente a 0.90 US\$/habitante/año, que está por debajo de los gastos en apoyo a prestadores en la región.

**Tabla 6 Estimación de gastos de apoyo pos-construcción al futuro**

<b>Modalidad de Apoyo pos-construcción</b>	<b>Gasto (Lps/año)</b>	<b>Gasto (US\$/año)</b>	<b>Explicación</b>
<b>AJAM</b>	13200	685	La AJAM cubre una cuota de 1 Lp por abonado por mes a través de sus miembros
<b>Unidad técnica municipal</b>	62474	3242	Promedio de gastos de salario del técnico municipal, más sus gastos de transporte y equipo
<b>WFP</b>	nd	nd	No se sabe aún el valor del seguimiento a hacer en el futuro en Chinda.
<b>SANAA</b>	19272	1000	No hay datos actuales. Estimación para una visita cada ocho meses a cada una de las comunidades.
<b>Secretaría de Salud</b>	nd	nd	No se sabe aún el valor del seguimiento a hacer en el futuro en Chinda.
<b>Total</b>	94946	4927	
<b>Total por habitante</b>	17.26	0.90	



## Conclusión

La conclusión general de la experiencia en Chinda es que se ha logrado una cobertura casi total en agua, saneamiento y saneamiento escolar. También han habido avances importantes en mejoras de hábitos higiénicos, pero se les desconoce de forma cuantitativa. Además, se han logrado niveles de servicios cumpliendo criterios mínimos y aceptables por los usuarios, y en saneamiento hasta niveles de servicio intermedios, con instalaciones modernas y agradables.

La decisión de concentrar los esfuerzos en un número limitado de municipios ha sido un factor importante para lograr este impacto. Primero, ha permitido reducir los costos de transacción y lograr una economía de escala. Aunque los datos financieros están incompletos, indican que las inversiones totales realizadas están muy debajo de los techos usados en el sector. Es muy probable que en parte se deba a una economía de escala. De igual importancia, es el hecho que ha permitido coordinar las inversiones con otras entidades trabajando en la zona y así reducir la duplicación de esfuerzos. Finalmente, es importante destacar que se han establecido mecanismos con el fin de absorber cierto crecimiento poblacional futuro, a través de facilidades para conexiones nuevas de agua y saneamiento.

La concentración del trabajo también ha permitido desarrollar bases importantes para la sostenibilidad. La primordial entre ellas es el hecho que se ha desarrollado una capacidad institucional local, y no sólo capacidad organizacional. Es decir, se ha invertido en capacidades a todos los niveles: las juntas de agua, la AJAM, la unidad técnica municipal y entidades de apoyo, y en el fortalecimiento de los vínculos entre ellos. Como todos van a tener un papel preponderante en la sostenibilidad de los servicios, se considera de gran importancia que se haya fortalecido la capacidad a todos estos niveles. A la cobertura total, hay que agregar una institucionalidad completa para que los servicios perduren para siempre. Además, al tener una cobertura total, hay una masa crítica que reduce el riesgo de que el uso sostenido de los servicios se debilite. Finalmente, hay otros factores contribuyendo a la sostenibilidad, como la integralidad de las intervenciones y el énfasis puesto en trabajos de manejo de micro-cuenca.



**“El compromiso de la municipalidad está en dedicarle una persona pagada por la municipalidad, contar con una unidad técnica, avalada por una ordenanza municipal” (Constantino Herrera, Alcalde de Chinda).**

Existe un potencial para fortalecer aún más las bases para la sostenibilidad. A nivel de las Juntas de Agua, existe cierta posibilidad de profesionalizar la gestión comunitaria, especialmente en el uso de herramientas de gestión más sistemático, como formatos de monitoreo, almacenamiento de materiales en bodegas y hasta el uso de equipos de cómputo.

Lo mismo se aplica para la AJAM. Con respecto al monitoreo y seguimiento existe el potencial de mejorar las bases. El hecho de que se hace un monitoreo y seguimiento desde los diferentes niveles es un resultado importante. Sin embargo esto conlleva la necesidad de diferenciar en el tipo de monitoreo que se hace, la modalidad (por solicitud o por programación) y los formatos e indicadores en uso. Sobre todo se enfatiza que la sostenibilidad requiere de un monitoreo rutinario por parte de entes externos a las Juntas de Agua.

Se han identificado ciertos riesgos para la sostenibilidad. El principal es la falta de definición de responsabilidades y mecanismos para el pago de costos de reemplazos, rehabilitaciones mayores y ampliaciones. En el momento, hay un entendimiento implícito que es una responsabilidad compartida entre comunidades, municipalidad y terceros. Pero, sólo las comunidades hacen un ahorro para ello, lo que va a ser insuficiente. La falta de definición de la responsabilidad para reemplazos, rehabilitaciones y ampliaciones se refleja también en el hecho que ahora que haya una cobertura total, ya no hay una planificación municipal para agua y saneamiento, mientras que el trabajo municipal continúa en aspectos de monitoreo, seguimiento, mejoras de niveles de servicio, reemplazos y ampliaciones, lo que requiere de una planificación a futuro.

A raíz de la experiencia de WFP en Chinda, se ha generado un interés para un enfoque parecido por parte de municipios vecinos. Refleja una demanda no sólo para inversiones en infraestructura, pero también un compromiso municipal en mejorar la prestación de servicios. Sobre la base de este estudio se concluye que el modelo de trabajo aplicado por WFP en Chinda puede ser llevado a escala, primeramente en un municipio a la vez, pero no ampliándolo aún a nivel departamental. El éxito del modelo yace en el municipio como unidad de concentración. Llevando el modelo a nivel departamental conlleva el riesgo de que se pierda la posibilidad de generar sinergia y masa crítica local. Se considera que el modelo es aplicable en todas las zonas rurales del país, pero falta ver si también puede aplicarse en cabeceras urbanas más grandes con mayor complejidad tecnológica, como alcantarillado y plantas potabilizadoras.

El modelo de trabajo puede ser adoptado relativamente por ONGs dedicadas a agua y saneamiento, dado que muchos de ellos ya trabajan en zonas de concentración en diferentes partes del país, aunque tal vez no han tomado el último paso de concentración de lograr cobertura total en los municipios donde trabajan. Tal vez el modelo es menos aplicable por parte de instituciones gubernamentales de orden nacional. Por su mandato político deberían trabajar en todo el territorio nacional, y éstas trabajan por solicitudes municipales. Eso limita la posibilidad de una concentración total. Sin embargo, dentro de ciertos programas de estas instituciones se puede lograr un nivel de concentración aún mayor y una dedicación mayor al desarrollo institucional completo. Probablemente, eso refleja la lección aprendida más importante para el sector de agua y saneamiento en Honduras: sí se puede reducir la fragmentación y dispersión de las inversiones en el sector al adoptar un enfoque de cobertura

total e institucionalidad total, y con eso se desarrollan bases importantes para un mayor nivel de sostenibilidad.

## Acerca del estudio de caso

Este estudio de caso fue escrito por Stef Smits del IRC (International Water and Sanitation Centre), con insumos del equipo de trabajo de WFP en Honduras: Diana Betancourt, Allan Torres, Sergio Reyes, Gisela Contreras, Maria Fernanda Tielemans, Carlos Lobo, Sandra Cruz Carraco y Marlene Bustillo Godoy. Se agradece el apoyo de Paz Blok en editar y formatear el caso de estudio. Un informe de estudio completo está disponible en <http://www.waterservicesthatlast.org/Resources/Case-studies/Cobertura-total-para-siempre-Sistematizacion-de-la-experiencia-de-Water-For-People-en-la-municipalidad-de-Chinda-Honduras>. Además existe un video complementario, realizado por Nelson Guevara y Elías Assaf de WFP, disponible en: <http://vimeo.com/31508415>. Para las fotos incluidas en este documento se dan los créditos a Allan Torres, Petra Brussee, Nelson Guevara y Stef Smits.

El estudio fue financiado por Water For People a nivel internacional, para el cual se agradece a Nick Burn y Ned Breslin. Además hubo una co-financiación por el proyecto Triple-S (*Sustainable Services at Scale*). Triple-S es una iniciativa para promover servicios sostenibles de agua a través del fomento al cambio en enfoques para el abastecimiento de agua en zonas rurales – desde un enfoque de implementación de proyectos de agua a uno de prestación de servicios sostenibles. La iniciativa es manejada por el IRC International Water and Sanitation Centre, de los Países Bajos, en colaboración con agencias en diferentes países y con financiación de la Bill & Melinda Gates Foundation.